862.8
T2553a
v.13
no.12

Las Cuentas del Gran Capitán

Cañizares

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
LIBRARY

THE
BORRAS COLLECTION
FOR THE STUDY OF
SPANISH DRAMA

ACQUIRED THROUGH GIFT
FROM THE CLASS OF 1923

~~868.8~~
~~M955Sa~~
~~v.13~~
~~no.19~~

a 00003 483812

This book must not be taken from the Library building.

Num. 145.

LAS CUENTAS DEL GRAN CAPITAN.

COMEDIA FAMOSA,

DE DON JOSEPH CAÑIZARES.

Hablan en ella las Personas siguientes.

El Gran Capitan.	*Picheta, Graciosa.*	*Vn Contador.*
Don Juan de Cordoba.	*Arcabuceros.*	*Gutierre, y Julia.*
Garcia de Paredes.	*Enrica.*	*El Conde de Benavente.*
Pelon, Gracioso.	*El Rey Don Fernando.*	*Soldados.*
Fabricio Colona.	*El Rey Luis de Francia.*	*Ascanio, Barba.*

JORNADA PRIMERA.

Salen Julia, Enrica, y Picheta, vestidas à lo Italiano, y Don Juan, y Pelon.

Julia. Basta hasta aqui.
Juan. Si hasta aqui
me da esta dicha la suerte,
no pretendo disgustarla,
ni à ella, ni à vos.
Julia. Què corteses
son todos los Españoles,
Enrica! *Enr.* Tu que les tienes
aficion, assi los pintas,
que a mi no me lo parecen.
Juan. Espantame, que las Damas
Napolitanas se quexen,
Dama hermosa, de nosotros,
pues sabe Italia, que desde
que el Gran Capitan, ganando
este Reino, de laureles
orlò su fama immortal,
mandando, que lo gobierne;
el Rey, pues supo adquirirle,
tan atentado procede,
que le hacen cortès las Damas,
los Caballeros prudente,
puntualissimo el consejo,
y manejable la plebe,
sin que contra nadie sea
mas duro, y menos clemente,
que contra sus proprias Tropas,
segun las ciñe, y contiene,
negado à injustos permissos,
y civiles intereses:
esto lo sè tanto yo,
como quien familiarmente
le trata. *Julia.* No os canseis mas,
que lo que el mundo dixere
contra nacion tan ilustre,
es invidia solamente;
y puesto que la ocasion
de salir algunas veces
à esta hermosissima Playa,
que el mar à embates guarnece
de rios de plata, à hacer
exercicio, me concede
el buen rato de escucharos
atenciones reverentes
no mas, lo que encareceis
acreditad sin-quererme
seguir.

A Juan.

Juan. No el trage, señora,
de Soldado os amedrente,
para juzgar, Julia hermosa,
que ya se (aunque se me quiere
recatar el nombre vuestro)
que quien las balas no teme,
no tema las hermosuras,
libre estad de que os arriesgue.
Pich. Hai! no mui libre. *Jul.* Por què?
Pich. Porque allí tu padre viene
con Fabricio. *Emr.* Y haces bien
de que en esto nos encuentre.
Julia. No encontrarán, pues quizà
no nos havràn visto; entre
tanto que nos alargamos,
Español? *Juan.* Què se os ofrece?
Jul. No permitais que nos sigan,
ni que hablar con vos nos lleguen
à notar, estos dos hombres,
que aqui se acercan. *Juan.* Pues puede
haver peligro? *Jul.* Mi padre
es el uno, facilmente
estais respondido. *vase.*
Pich. A Dios,
retrato de Olofernes. *vase.*
Pel. A Dios, acicala platos.
Juan. Pelon, porque no sospechen
de mi, para su desprecio,
mas traza es la que tu tienes
de sujeto, que no importe.
Pel. Usted me honra como siempre.
Juan. Llega, y para detenerlos
inventa lo que quisieres,
que yo deste arbol me oculto.
Pel. Y si me rompen un geme
de cabeza, harà tal dia
un año el año que viene.
Salen Ascanio, y Fabricio.
Fab. Ellas son, ò la distancia
me engañó. *Ascan.* Dudo que fuessen,
y hablen con un Español,
porque las diera mil muertes:
Fabr. Alcanzandolas podrèmos
salir de la duda. *Llega Pelon.*
Pelon. Ustedes
me sabràn decir, señores,
donde vive Juan Melendez,
un tratante de vinagre,
que suele embarcar aceite
para Amsterdan, en Ocaña,
media legua de Dunquerque?
Asca. Nada sabemos. *Pel.* Señor
Coronel, pues de essa suerte
se passa? *Asca.* Ved lo que hablais.
Pel. No conoceis à Andres Perez,
criado de vuestro hermano,
que casò secretamente
con la hija del Doctor Chicho,
prima del otro de aqueste?
valgame Dios! un Sargento,
que antes de llegar à Alferez
fue otra cosa, y al instante:-
Asca. Què? *Pel.* Se murió de repente.
Fabr. O sois bufon, ò quereis
con essas ridiculeces
detenernos: apartad,
antes:- *Pel.* Què?
Fabr. Que os escarmiente:
Pel. Què es escarmentar? Vsted
sabe con el que se mete?
Sabe usted, usted lo sabe?
A Dios, monte de las liendres: *ap*
como no sale mi amo?
Fabr. Sè que sois un insolente.
Pel. Pues si usted lo sabe, no es
menester que se lo cuenten;
pero si quiera por ser
Español, es cosa fuerte
tratarme:- *Fabr.* A vos, y a qualquiera;
que de vuestra Nacion fuesse,
harè lo que hago con vos.
Saca la espada.
Pel. Amo mio, favorece
à Pelon.
Sale Don Juan.
Juan. Tened la espada:
què razon, ò què accidente
os da motivo à tratar
à esse hombre de essa suerte?
Fabr. No os la debo dar yo a vos.
Ascan. Advertid, que es el pariente
del Virrey. *ap. à Fabricio.*
Juan. No sè què he oido
Tiros prevenidos.
de Nacion, y siendo este
el menor criado mio,
os probarè quanto debe
respetarse el nombre solo

de

de un Español, sea quien fuere,
y que es:- *Fab.* Què? *Jua.* Mejor q̃ vos.
Fab. Quien esso dice? *Ascan.* Detente.
Juan. Andad, que sois:- *Ascan.* Esperad.
Fabr. Siendo quien soi, le sucede
esto à mi brio! *Juan.* Veremos
si cumple lo que promete
vuestra osadia. *Riñen.*
Fabr. En la vuestra
oy he de satisfacerme.
Ascan. Fabricio? Don Juan?
Pelon. A ellos.
Juan. Sigueme, Pelon. *Pel.* Que lleven
que contar: ea, Pelon,
muestra que eres descendiente
de los antiguos Pelones
con guedejas, y copetes.
Dentro tiros y caxas.
Dent. Viva, viva Don Gonzalo
de Cordoba.
Vanse riñendo tocan caxas, y clarines, y sale el Gran Capitan, su guardia, y algunos pretendientes.
Capitan. Què pedis?
Sold. Algunos maravedis,
señor, que el cuento està malo:
la paga suele tardar,
y no hai nada que comer.
Capit. No es assi, y esso es querer
dinero para jugar;
pero sois un buen Soldado.
Sold. Ya sabeis como he servido.
Capit. Havrèis jugado, y perdido.
Sold. Un Irlandès me ha ganado,
y es fuerza. *Cap.* Claro es, que es ley
ser puntual mas que el Sol
el que es honrado Español,
Soldado de tan gran Rey:
si fuera necessidad
de otra cosa nada os diera;
pero el pundonor no espera.
Cumplid con esso, tomad,
mios son essos ducados,
no del Rey, porque el Rey nò
debe pagar sufrir yo
jugadores los Soldados:
Id à pagar promptamente.
Sold. Con justa causa se dan
nombre de Gran Capitan;
y si llego à ver la frente
al enemigo, por ti
dos mil vidas perderè. *vase.*
Capit. Yo por su punto mirè,
y ofrece morir por mi:
gran Nacion, a la verdad!
a llanto mueve, y a risa,
ver que andando sin camisa,
gasten esta vanidad:
quedar bien en la ocasion,
y no el comer le interessa:
vive el Cielo, que me pesa
de no darle el corazon!
Gutier. Esta señora:- *Capit.* Llegad:
Mug. Señor, aqui hai un Soldado,
que la palabra me ha dado
de casamiento. *Capit.* Passad
adelante. *Mug.* En fuerza de esto,
a mi obsequio le admiti.
Capit. Y es Español? *Mug.* Señor si.
Capit. Y os engañò? Acabad presto.
Mug. Tarda en casarle, y apura
mi tolerancia. *Capit.* Señora,
con esso venis ahora?
pues acaso soi yo el Cura?
Mug. Sois el Virrey, y èl està
en vuestra Guardia. *Cap.* Si, à fee;
pues yo le arcabuceare,
y despues se casarà.
Mug. Matarle? por què, señor?
Cap. No decis, que os ha engañado?
Mug. No señor, que èl no ha tocado
al sagrado de mi honor;
solo el casarse ha ofrecido.
Capit. Hablarais para mañana:
pues passòsele la gana
de ser ya vuestro marido:
què le he de hacer en rigor?
pues yo bien le puedo dar
orden para pelear,
no para tener amor.
Mug. Decis bien; yo me he corrido:
Capit. Està el Despacho acabado,
Gutierre? *Gutier.* Ya oy ha cessado:
Capit. Por Dios que estoi aturdido!
mandeme el Rey de mil gentes
formar un grande esquadron,
y no me dè la pension
de tolerar pretendientes.

767600

Despues que nací, y me hizo España
Virrey, y de esto en ultrage,
tenia un haz de forrage,
por mi lecho en la campaña;
con mayor gusto marchar,
pelear, y no dormir,
que en el cargo de regir
el chapeo de tolerar.

Gutier. Bien sabe el Rey D. Fernando
el honor, y la experiencia
tan grande de Vuexcelencia:
y que solo en vos el mando
de Napoles debe estar,
pues le disteis el laurel
que le corona. *Capit.* Y à èl,
quien le manda lisongear
à nadie? *Gutier.* La verdad digo.

Capit. No si no mui al contrario,
y en èl tengo un Secretario
con resabios de enemigo.
No me adule, que no quiero
voz que sin razon me exalta,
si viere en mi alguna falta,
y es su zelo verdadero,
digamela, pues me ama,
y esso le agradecerè,
que mi alabanza la oirè
de las voces de mi fama:
Dentro fuera, quita.
què ruido es este?

Sale un criado. Señor,
ahora de apear se acaba
Diego Garcia Paredes.

Capit. Decid la mejor espada
que tiene el Rey, que entre al punto.

Sale con peto, morrion, y martinete.

Garc. Loco de estar à estas plantas,
señor, y à estarme de gusto
un hora entera en besarlas.

Capit. Amigo, què haceis? heroico
Español, cuya arrogancia
assombra el mundo; mis brazos,
y vuestro nombre os levantan:
como en España os ha ido?

Garc. Vive Dios, que con ser Patria,
estaba de los cabellos
en ella! què, en fin, à Italia
he vuelto, que estoi à donde
tan malas noches se passan,
que ni se duerme, ni come,
y anda uno entre polvo, y balas?

Capit. Pues tan mal os ha tratado
la Corte? tan ruin posada
haveis encontrado en ella?

Gar. Ya sabeis, señor, que para
un Soldado no hai mas Corte,
que el campo, y una barraca.

Capit. Què hai en España, Garcia?
es cierto, que el Rey se casa?

Gar. No señor que ya lo està:
ya el Rey Fernando, y Germana
de Fox, hicieron sus bodas,
con que està toda alterada:
Phelipe, por tu muger
la Princesa Doña Juana,
que por su muerte, Isabèl
queda Reina proprietaria,
quiere venir a reinar;
y quiere embarcarse à España;
pero Fernando no intenta
salir della, à cuya causa
padece el Reino. *Cap.* Què piensa?

Gar. Què ha de pensar? Gobernarla.

Cap. Esso como puede ser,
si ya sus dueños se embarcan?
Què dos señores sapenas
pueden mandar una casa,
quanto mas un Reino!

Gar. Tiene Fernando, segun se tarda,
mucho amor à las Castillas.

Capit. Y ellas à èl, por bien altas
deudas, corresponder deben:
por èl su nombre restauran.
El arrojò los Hebreos,
librò del Moro à Granada,
ha enriquecido las letras,
ha fomentado las armas,
ha dilatado la fè
con la Inquisicion Sagrada;
verdad es que en toda empressa
merece justa alabanza:
la Catholica Isabèl
fue excelente matronaza:
valgame Dios, què muger!

Gar. Mal sus meritos le paga
Fernando en casarse ahora.

Capit. Si, que le diò la palabra,
al morirse, de no hacerlo;

mas

mas es nuestro Rey, que basta
para disculpar, Garcia,
aun los errores que èl haga,
y ojalà fuesse este solo.
Garc. Pues què hai?
Cap. Hombres que le engañan,
que èl tiene buena intencion,
pero la conducta es mala;
yo sè que le sirvo aqui,
y que en volviendo la espalda
hà de perder este Reino:
y èl pone mucha eficacia
en que yò à Napoles dexe,
mis dependencias se hallan
en bien poca estimacion;
mas ya que llego à tocarlas,
què hai de mis cosas, Garcia?
què dicen de mi? què tratan?
Garc. Por Dios, señor, que si tengo
de decir verdad, andaba
rehusando hablar en ellas,
porque me han podrido el alma:
todo es embiar, señor,
mil informaciones falsas
contra vos, muchos vellacos,
picaros, sucios, canalla:
por vida de:- *Cap.* Passo, quedo:
Paredes, ya sè quien anda
en estas cosas. *Garc.* La invidia
es sombra de la alabanza,
no fuerais tan grande vos,
y de otra suerte os tratàran:
como en el Verano ardiente
llueve tal vez, y aquel agua
se convierte en sabandijas,
han sido vuestras hazañas;
de cada gota ha nacido
una invidia, que aunque baxan
del cielo de vuestras glorias,
cayendo en la tierra ingrata,
la humedad de la malicia,
y el calor de vuestra fama,
han fomentado avechuchos,
que sobre la tierra saltan.
Escriben al Rey mil quexas,
y la primera os levantan,
que à Napoles quereis dàr
à las gentes Castellanas,
entregando los Castillos
de Napoles, y Calabria:
dicen, que vos no salis
de Napoles, porque aguarda
vuestra suspensa fortuna
el fin de aquestas mudanzas:
voto à los diablos:- *Cap.* Paredes,
con paciencia. *Garc.* Quando se habla
de vuestra reputacion,
paciencia? Si me ahorcàran.
Cap. Hemos hecho grandes cosas,
otros se estàn en sus casas,
y pues no han sabido hacerlas,
dexemosles invidiarlas.
Garc. La espada vuestra, señor,
donde la tiene Monarcha?
espada que dà Coronas.
Cap. Tener la vuestra embainada
en la Corte tanto tiempo,
despierta colera tanta.
Garc. Confiesso, que es para mi
andar entre sopalandas
cansada cosa, señor,
y que es un sangrarme à pausas:
Alli he visto unos mozuelos,
que apenas, quando los hablan,
sabe un hombre si son ellos,
ò si habla con sus hermanas:
mui hechos todos de mosios,
mui quiraditos de barbas,
torciendose los botones
de la ropilla, trataban
de las cosas de la guerra,
y sin haver visto el Mapa;
todo era verter mysterios,
y embustes à espada nadas.
En una casa de juego
donde yo un dia me hallaba;
oi decir à uno: lo que es
esta noticia; no es falta,
porque una espia nadando
desde Amberes hasta Malta,
la ha traido: otro decia:
à mi me lo ha dicho el ama
de la Tia del Sofi,
Nieta del de Dinamarca.
No puede mentir: en fin,
con una seria ignorancia
hablaban, y mucho, pero
sin saber lo que se hablan.

No

No sè què oì decir de vos,
y atraveſſando la tabla
(con un puñal) del bufete,
les dixe: Eſſo no ſe trata
à voces, ſino *à* porrazos.
Del Gran Capitan la fama
conoce el mundo, y el Rey.
Salime ſin decir nada,
y ellos allí ſe eſtuvieron
quietecitos como eſtatuas.
Cap. Y ſi ſalieran, què hicierais?
Garc. Sin acero, y con las garras,
dos à dos como pichones
les apretàra las arcas.
Cap. Creolo de vueſtras fuerzas.
Garc. Yo juzgo, que ſe me acaban:
un hombre matè ante ayer.
Cap. Y con què? *Garc.* De una puñada.
Cap. Y eſſo baſtò? *Garc.* Y aun ſobrò
la mitad de la pujanza.
Cap. Aſsi ſe matan los hombres?
Garc. Si me emperran, y me enfadan,
y me dàn chalco por vèrme
veſtidas ſiempre las armas,
què he de hacer? y mas en dando
con hombres, que de no nada
ſe caen muertos. *Cap.* Tened juicio,
Garcia. *Garc.* Tomad las cartas
que traigo, que todas ellas
tan llenas de firmas faltas:-
Cap. Faltas? *Garc.* Si ſeñor, pues quien
mas te ſaluda, y te halaga
eſtarà pidiendo à Dios,
que eche ſobre ti una tapia:
luego es falſo quanto firma.
Abre las cartas, y ſale D. Juan, y Pelon.
Juan. Mi Tio eſtà aqui. *Pel.* Santa Ana!
y el armado, à quien le tengo
un miedo como una caſa.
Juan. Garcia, pues què venida
es eſta? Què ya os abraza
en Napoles mi cariño?
Garc. Ya ſe ha vuelto el pez al agua:
y acà como le và à Vſia
de pendencias, y de damas?
Juan. Ahora tengo nuevo empleo,
y para vos ojeada
una. *Garc.* Es buena? *Juan.* Mui donoſa.
Garc. Y quando hemos de ir à hablarla?
Juan. En ſu caſa no ſe puede,
que hai hombres.
Garc. Y eſſo os eſpanta?
hai mas de ir, y en corteſia
echarlos por la ventana? *Dexa de leer*
Cap. Garcia, el Rey Don Fernando
à eſtas horas ya ſe embarca
para paſſar à eſte Reino,
trae à la Reina Germana,
y de Nobleza Eſpañola
una gran copia. *Garc.* Bien haya
el que tal le aconſejò!
Vea lo que à cuchilladas
le haveis dado, pues informes
ſon embuſtes de Beatas.
Pel. El hombre es un animal;
miren allí què caraza
de renegado! *Cap.* Es verdad
quanto decis, no ſe canſan
de acuſarme, un tal Fabricio
de mi eſcribe coſas raras,
que aun yo no las sè.- *Garc.* Buſcadle,
y echadle à cozes el alma
por la boca. *Cap.* Pues, Don Juan,
vos aqui? *Juan.* Señor, eſtaba:-
Cap. Divirtiendoos, no es verdad?
aunque yo ſienta la falta.
Jua. Señor? *Cap.* Ved en lo que andais,
que ſois mi ſangre. *Juan.* Yo en nada;
Cap. Cuidado con la cabeza,
que os enterràn, ſi os matan. *vaſe.*
Pel. Eſſo yo me lo dixera.
Juan. Siempre eſte ſermon me encaxa
mi Tio. *Garc.* Pues otras fueran
rethoricas eſcuſadas,
que entre Soldados no corren.
Juan. Oy, por la que ahora os contaba;
he tenido una pendencia.
Garc. Y eſtabais ſolo? *Juan.* Llevaba
à Pelon. *Garc.* Buenas pechugas
de gallina, ſi le aſſaran.
Pel. Ya volvemos al antiguo
thema. *Garc.* Picaro, pues hablas
delante de mi? *Pel.* Señor?
Sin Jorge, mata le araña, *ap:*
no reſpiro.

Al paño el Capitan.

Cap. Deſde aqui
he de oir de lo que trata

Don

Don Juan, que le amo, y deseo
por ser mi sangre, y sus altas
prendas, que no se me pierda,
que es muchacho de importancia.
Garc. Con que hablò de la Nacion?
Juan. Y con desprecio. *Garc.* Hai infamia
semejante? *Juan.* Di tràs el;
pero le nacieron alas
en los pies. *Garc.* Y assiste esse hombre
en casa de essas Madamas?
Juan. En casa de Alcanio entra.
Cap. De Alcanio? què oigo! *Garc.* Ya baxa
la noche, vamos allà,
lograrèmos visitarlas,
y si encontramos à esse hombre,
rebanarle media cara
de camino. *Juan.* Y no os poneis
para esta empressa de gala?
Pel. Si, que pensarán que se les
aparece una fantasma.
Garc. Señor mio, yo no trato
de llevar en la casaca
el oro, fino en las manos,
pues sè que quien mas regala
es mas galàn, aunque tenga
dos corcobas de à dos varas.
Juan. No decis mal, vamos.
Pel. Vamos
de temor à espiritarlas. *vanse.*

Sale el Capitan.

Cap. Don Juan? Garcia? se fueron.
Ay mas cruel rapazada!
Ved aqui como nos quitan
el credito, el quento es chanza;
de Alcanio, que se me muestra
mi amigo, y tiene en su casa
hijas mozas, arrojarse,
no tan solo à galantearlas,
fino à su noble retiro;
mas que embio de mis Guardas
una tropa, que los prenda,
ò los mate? no, que para
alborotar siempre es hora,
y pues suelo veces varias
visitarle, allà me he de ir,
y echarlos à bofetadas;
bueno es hacerme à mi andar,
quando cuidados me assaltan,
un mozuelo, por quererle,
en juegos, y muchachadas.

Vase, y salen Enrica, Fabricio, Julia, y Picheta con luces.

Fabr. Aunque no soi, divina Julia bella,
Español, que teniendo buena Estrella,
con vos sepa obligaros
el amor con q̃ os sirvo he de explicar-
Yo:- *Jul.* Si venis, Fabricio, (ros,
a buscar à mi Padre, no es indicio
de amistad, visitarle,
para intentar à espaldas agraviarle
festejàdome à mi, pues ya os ha dicho
que en mi estraño capricho
no ha de tener lugar esta locura.
Fabr. Siempre en vuestra hermosura
he de hallar esse ceño;
y esse desdèn es causa de este empeño.
Pich. Què necio es quien porfia!
Enr. Cierto q̃ estàs tremenda, Julia mia;
Jul. Mi padre està alli dentro.
Fabr. Detuveme, yo señora:-
Jul. En què? *Fabr.* En mi centro:
ya entro à buscarle. *vase;*
Enr. Si sabes,
que mi padre ha mandado
no tratar mal à Fabricio,
porque es su intento casaros,
haces mal. *Jul.* Enrica, trata
de darme consejos, quando
te los pida; ò para ti
allà puedes aplicarlos,
que yo no los necesito.
Pich. En dia en què nos pillaron
en el garlito, no estès
con esse humor. *Jul.* Pues acato
q̃ he hecho yo? *Pich.* No mas de estàr
con el Español hablando,
venir tu padre, y Fabricio,
y despues que de porrazos
vino lleno, hallar en ti
una condicion de un diablo.
Enr. Julia, perdona, que tu
no procedes con recato;
y mas con los Españoles,
que son hombres temerarios;
juzgaràs tu, que no gusto
yo tambien de los Soldados?
pues sabe, que actualmente
con aquel Capitanazo

Va-

valiente, Diego Garcia
de Paderes, en el campo
hablè, y descubrì en su genio
gran cortesia, y gran garvo;
mas no le mostrè por esso
buen rostro, pues no es del caso
dar con la atencion alientos
à quien los tiene sobrados;
quanto vès es arte en mi.
Pich. Chito, que sale mi amo.
Salen Fabricio, y Ascanio.
Fabr. No està el papel bueno?
Ascan. Bueno,
y son legitimos cargos:
verèmos si aunque le dàn
de Gran Capitan el lauro,
le consigue de Ministro
recto, y desinteresado.
Fabr. Aqui os le dexo. *Ascan.* Dexadle:
puesto que ya està cerrado,
irà con essotras cartas,
y vamos à esso otro. *Fabr.* Vamos.
Ascan. Aunque me doi por amigo
del Virrey, fabricar trato
mi fortuna: yo bien sè
que obro mal en acusarlo;
pero primero es el Rey,
si le fuyo, y me adelanto. *vanse.*
Pich. Ya se fueron. *Jul.* Pues espera,
que me ha metido en cuidado
Enrica, y quiero escribirle
quatro letras de mi mano
al Español. *Enr.* Para què?
Jul. Para reñirle lo ossado
que anduvo, y desengañarle.
Enr. Hiras en esso de pasmo.
Jul. En igual fera saber *ap.*
si ha padecido algun daño.
Salen Don Juan, Diego, y Pelon.
Pel. Abierta la puerta està.
Garc. Con esso no hai el trabajo
de llamar. *Enr.* Quien và?
Jul. Quien es?
Juan. Quien ha de ser, dulce encanto
del deseo, sino es quien
mariposa de los rayos
de tu luz, quiere en tus aras
repetir sus holocaustos?
Garc. Què en mi vida haya sabido
usar yo de esos vocablos!
En llegando à enamorar
me confundo, y me apelmazo.
Jul. Como os entrais de esta suerte
en mi casa? *Enr.* Como ossados
penetrais:- *Las 2.* Como? *Garc.* Señoras
ya tantos como son chasco.
Hè monos entrado assi,
un passo tràs otro passo.
Pel. Soberana explicacion!
Garc. Pero ahora que reparo:
señora? *Enr.* Què mandais?
Pel. Vayan unos pocos de espantajos.
Gar. No sois vos aquella:- *Enr.* Quien?
Gar. Aquella:- *Enr.* Hablad me mas claro.
Garc. Aquella con quien yo hablè,
quando los dos nos hablamos?
Pel. Otra discrecion; èl tiene
dura cholla, y duras manos.
Pich. Decidme, sacasteis este
mascaron de algun retablo?
Pel. Sin duda; mas de què esphera
à vos? ò Ninfa! os sacaron
de la cocina de Venus?
Pich. No era fino de Vulcano,
donde era usted fuelle, siendo
soplon, bufon, y lacayo.
Pel. Tapome la boca. *Juan.* Con que
me he de ir, sin explicaros
lo menos que me debis
de ansias, fatigas, cuidados,
no viviendo sino en fè
de morir por vos? *Jul.* Estando
al riesgo de que mi padre
venga, es forzoso:- *Juan.* Partamos
la accion: pues el alma os dexo,
dadme una esperanza.
Garc. Andallo, *ap.*
què le he de decir yo à essotra?
Señora, yo en arrumacos
no pierdo el tiempo, decidme
si quereis guantes, calzado,
alguna gala, ù doblones,
que nuevos, y Segovianos
los traigo ahora de España?
Enr. Buscad menos ordinario
estylo de hablar, con quien
no hace de essas cosas caso.
Garc. Señora, no tengo yo

con:

conceptos mas rematados
para explicar un cariño,
que abultar un agasajo;
no sè mas latin, que dar
à las mugeres regalos,
y à los hombres cuchilladas:
ved si assi nos conformamos,
y si no Christo con todos.
Pich. En la escalera ha sonado
ruido. *Jul.* Mi padre: hai de mi!
idos. *Pich.* No, q̃ han de encontrarlos:
mejor es:- *Jul.* Què?
Pich. Que se escondan.
Juan. No le està bien à mi garbo.
Gar. Esconder? aunque viniessen
treinta legiones de Diablos.
Jul. Ved, que aventurais mi honor.
Juan. Garcia, este es otro caso:
escondamonos. *Gar.* No quiero.
Enr. Pues quereis aventurarnos?
Gar. No señora; pero havrè
de esconderme? soi muchacho?
No hai un balcon por ai?
que yo debaxo de un brazo,
baxarè à los dos. *Enr.* Peor,
que es alborotar el barrio.
Juan. Callad y venid. *Jul.* Nosotras
adentro nos retiramos:
en entrandole mi padre
podeis saliros. *Pich.* Volando,
que entra. *Pel.* Siempre temi yo,
que esto rematasse en palos.
Pich. Mi ama en la confusion,
el papel, que havia empezado,
se dexa en la mesa; pero
no lo hiciera à importar algo.
Entranse los tres, y ellas se esconden, y sale el Gran Capitan embozado.
Cap. Raro silencio! las puertas
abiertas, y ni un criado
en estas piezas: si guarda
su casa assi Don Alcasio,
què mucho haya quien se atreva
à entrar, si no hai embarazo?
Al paño Garcia.
Garc. Mira si puedo salir,
hombre, que estoi sofocado
de estar aqui? *Pel.* Tras mi venid.
Cap. Hai calo mas raro!
No parece que hai un alma;
y este sin duda el despacho
es. *Pel.* Vuelta, que aun es peor
el cuento. *Gar.* Por què borracho?
Pel. Porque, ò yo estoi como suelo,
ò el que se està passeando
es el Virrey. *Juan.* Quien? mi tio?
Gar. No nos faltaba otra emplastro
sino es, que èl fuesse, y me viesse
metido como gazapo
en huronera. *Juan.* Callar
es lo seguro: *Gar.* Pues callo.
Cap. Estas cartas, y papeles
son, y aun un pliego cerrado,
dice: al Rey nuestro Señor.
De quando acà tiene Alcanio
con el Rey correspondencia?
no sè què vuelco me ha dado
el corazon, pues la oblea
reciente, à corto conato
obedece; he de vèr, si
puedo leerlo, y dexarlo
como estaba; conseguilo,
y dice assi: El primer cargo
es, que haviendo recibido
ciento y treinta mil ducados
para la paga de Tropas,
en banquetes se gastaron;
esto contra mi parecer.
Segundo, que siendo el trato
del Virrey aspero, y duro:
pues digole yo, què es blando?
tiene el Pueblo descontento.
Havrà mayor mentecato?
pues el que manda, es posible
tener contentos à tantos?
fuerza es estar desabridos
Pueblos recien conquistados.
Esto hace Alcanio conmigo?
pero juzgo que oigo passos;
para llevarme este pliego,
sin ser visto, retirado,
en alguna pieza de estas:-
Pel. Acà se viene acercando.
Juan. Què dices? *Gar.* Si da conmigo;
quedo airado como un caco.
Cap. Quiero entrar, mientras el q̃ entra
toma la vuelta. *Entrase.*
Pel. Salgamos;

que se entrò dentro.

Dentro Ascanio.

Ascan. No hai nadie en toda la casa, Fabio? Picheta? Nadie responde?

Pel. Ya no podemos. *Gar.* Hai caso semejante?

Sale Ascanio.

Ascan. Si al Correo havràn las cartas llevado? Aqui està: pero què veo? y aun un papel, Cielos santos! de letra de Julia: Porque *Lee.* me teneis con sobresalto, Estraño, desde aquel lance he querido de mi mano escribiros; y aqui cessa. Tal infamia! tal agravio! hija vil! mas yo suspendo mi colera: en este quarto estarà; pero quien es?

Pel. Tres conejos empanados para serviros. *Ascan.* Quien sois?

Garc. Los demonis.

Juan. Quien buscandoos?

Ascan. Buscarme à mi?

Juan. Hemos venido.

Ascan. Vive Dios, que he de mataros; en mi casa, y escondidos!

Gar. Apartad, que he de aplastarlo de un puntapie.

Sale el Capitan.

Capit. Suspended; Ascanio, el acero airado;

Juan. Mi tio, valgame Dios!

Gar. Mas quisiera estar en manos de Lucifer. *Ascan.* Pues, señor, vos aqui? Ya yo he encontrado quien deba mirar mi honor, siendo un ilustre vassallo del Rey como soi. *Cap.* Tambien hai otros, que lo son tanto, y no mirais por el suyo.

Asca. Viendo, que tres hombres hallo en mi casa ocultos, y este papel, que està denotando, siendo letra de mi hija.

Cap. Esso es lo que yo no alcanzo; pero, Ascanio, aquestos hombres no ha sido mucho el hallarlos, y escondidos. *Asca.* Señor, como?

Cap. Como yo los he enviado.

Juan. Oyes esto? *Gar.* Ya lo escucho.

Cap. Y en verdad, que si mostramos papeles:- *Asca.* Què me quereis decir? *Cap.* Què en el entre tanto, que leo el de vuestra hija, podeis por esse passearos.

Asca. Valgame el Cielo! què miro!

Cap. Este es un juguete vano de amor, esse es otra cosa.

Asca. Señor? *Cap.* Vos haveis faltado à mi amistad, pues sabeis, que yo fuera estimaros decirme a mi mis defectos, sin que fuesse necessario acudir à otro. *Ascan.* Si yo:-

Cap. Juzgarèis, que es este agravio para mi, no, Ascanio: el oro, quien pretende refinarlo, mas le beneficia al fuego; me exponeis à mis contrarios, y me querèis combatido, por dexarme acrysolado. Teniendo noticia desto, enviè estos tres Soldados a deteneros en casa.

Asca. Presso, Gran Señor?

Capit. A espacio: presso por cosa que es contra mi persona, ni aun pensarlo. Ahora bien estos papeles troquemos, vos olvidados de esto, como yo de esotro; y rasgad, mientras yo rasgo.

Garc. Havrà mayor desverguenza? no era mejor, que ahorcado este picaro. *Juan.* Callemos.

Pel. Si, que descargarà el rayo sobre nosotros. *Ascan.* Señor, à vuestros pies. *Capit.* Levantaos.

Asca. Confiesso que erre, y que sois mas què Cesar, y Alexandro.

Capit. Pues si confessais el yerro, como no he de perdonaros?

Asca. Mi delito:- *Capit.* Què delito? No sè yo que soi mui malo? Quantos informar quisieren

al

al Rey, para no ir errados,
vengan à mi, que de mi
le diré defectos hartos.
Todo esto queda en olvido.
Ascan. Ya la palabra os he dado,
Cap. Venid, Juan; venid, Garcia.
Los 2. Señor? *Cap.* De este desacato
ya ajustarémos las cuentas:
entraos vos. *Asc.* A acompañaros.
Cap. Entraos. *Gar.* Que este infame quede
sin llevar quatro mil palos!
Juan. En tal valor, tan modesto
proceder, Heroe bizarro,
tu fama se estampe en bronce;
Pel. Hombre, que vè sus agravios,
y tiene tanta pachorra
con la justicia en su mano,
y el poder; una de dos,
ò es un simple, ò es un Santo.

JORNADA SEGUNDA.

Toca una caxa.

Dent. Repita la aclamacion,
viva el que llega enlazando
laurèl, y oliva. *Todos.* Fernando
viva, Christiano Scipion.
Tocan caxas, y clarines, y salen el Rey Don Fernando, la Reyna Germana, el Conde de Benavente, Damas, y Soldados, y dispara dentro tiros.
Rey. Saterno estas salvas hace
à la paz, y à mi llegada?
Cond. Si señor. *Rey.* Ya mi jornada
à Castilla satisface:
las mismas fiestas haria
por verse libre de mi,
pues no se lo mereci.
Cond. Señor, vuestra fantasia
os pinta, lo que jamàs
Castilla havrà imaginado;
sabe quanto ha grangeado
por vos, y que sois quien mas
ha ensalzado su poder,
la paz le haveis conseguido,
quizà à estruendos ha querido
su dolor ensordecer,
viendoos de Etpaña salir
para Napoles. *Rein.* Bien creo,
que es de Castilla el trophco
amar, señor, y servir
sus Reyes, y mas un Rey
tan grande como sois vos.
Rey. Despues de la honra de Dios;
la suya, por justa ley,
he mirado, y à este intento,
quizà me mueve, señora,
alguna instancia traidora
(quanto el explicarme siento!)
que oculta me desconfia
del mas noble Capitan
que las edades verán.
Cond. Ya conozco à zia quien guia
Vuestra Magestad, señor,
su enojo, y yo asseguro,
y sobre la Cruz lo juro
de esta espada, que es traidor,
infame, y mal Caballero
este que al Duque de Cesar
veneracion no profesa,
y à pesar del mundo entero,
defenderè esta verdad.
Rey. Yo, Conde de Benavente,
no sè hasta ahora quien miente.
Cond. Lo que yo afirmo es verdad;
abrid, Gran señor, la historia,
hallarèis que siempre lidia
con el merito la invidia,
con la emulacion la gloria:
ninguno mayor ha sido,
Señor, que el Gran Capitan;
pues cierto es que crecerà
tanto como èl ha crecido,
sus emulos. *Rein.* Dice bien
el Conde. *Rey.* Mucho me holgara
que esta verdad se encontràra
antes de saber, que hai quien
(para que estè desde luego
avisado) me ha incluido
esta carta, que ha venido
dentro del ultimo pliego.
Lee. El Rey Philipo, y el Rey de Romanos su padre, ofrecen al Gran Capitan, y porque tenga en su nombre las Fortalezas de este Reyno; irle à ayudar en persona, casar al Duque Don Fernando, hijo del Rey Don Fadrique, con su hija mayor, y hacerlos Reyes, y perpetuar en su persona la Gobernacion de Nàpoles.

Cond. Quien de tan claro varon
habla tan indignamente,
firma? *Rey.* Si firma. *Cond.* Pues miente:
essa es invidia, es passion.
Rein. Yo soi de vuestra opinion,
y nadie ha mas enemigo
del Rey que un falso testigo
contra los que fieles son.
Mintiendonos à nosotros
no dexan senda ninguna,
por fabricar su fortuna
de las ruinas de los otros.
Debeis, señor, desprecialos,
que infames solicitudes
nos alteran las quietudes,
y nos quitan los vassallos.
Rey. Casar con hijo de Rey
su hija, hacerlos Reinar,
no se debe recelar?
Cond. No, que no cabe en la ley
del Duque. *Rey.* Digo que no;
mas si cabe. *Cond.* Esso es quimera,
que como yo no lo hiciera,
y estan bueno como yo;
à vos os toca el dudar,
y à mi, señor, no creer.
Rey. Fuerza es mandarlo prender,
si en Napoles he de entrar;
pues por hallarle ya fuera
desembarcar no he querido
en Napoles, y he seguido
de Salerno en la Ribera:
èl saldrà de ella, y se harà,
pues es forzoso, el processo.
Cond. El Duque de Cesar preso?
Italia se perderà.
Rey. Perderse? por què ocasion?
Cond. Porque què harà el que neutral
vive, si al que es tan leal
es el premio una prision?
Rey. Esta es politica. *Cond.* Es,
perdonadme, accion tremenda.
Rey. Conde, ninguno pretenda,
pues ninguno el interès
sabe, que en esto le và,
advertir al Soberano.
Cond. Soi, Señor, buen Castellano,
y es forzoso. *Rey.* Bien està.
Rein. El Rey lo verà mejor.

Sale un Soldado.

Sold. Señor, Ascanio Colona,
y Fabricio, entrambos piden
Audiencia. *Rey.* A quantas personas
de distincion à mis pies
llegaren, se les otorga,
que pienso entrar en el Reyno
haciendo mercedes, y honras;
y mas à los dos, que estoi
esperandolos por horas.

Salen los dos.

Sold. Llegad.
Ascan. Excelso Monarcha,
mejor Alcides de Europa.
Fabr. Arbitro immortal de Italia.
Los dos. A vuestras plantas se postra.
Rey. No digai, mas: la noticia
de quien sois los dos me informa:
alzad, Contador, del Reyno.
Fabr. Dexad que selle mi boca
la estampa de vuestro pie.
Rey. Vuestros servicios mejoran
vuestra fuerte: y vos, Justicia
Mayor de aquesta Corona,
llegad à mi.
Ascan. hasta los Cielos
me elevais de vuestras glorias.
Rey. De vos me quiero servir
para una accion que me importa,
si os atreveis. *Ascan.* Yo me atrevo
à todo, con vuestra sombra.
Rein. Què intentarà el Rey?
Cond. No sè
si el Rey buenas lineas toma.

Sale un Soldado.

Sold. Diego Garcia Paredes,
de Napoles llega ahora,
y quiere hablaros. *Rey.* Que llegue.

Sale Garcia.

Garc. A vuestras plantas heroicas
à decir, que siempre, quando,
nunca de vos, la gustolas.
Rey. Cobrados, que os haveis turbado.
Garc. Si vieras, Señor, las Tropas
del enemigo, esgrimiendo
sangrientas cuchillas corvas,
no me sucediera tanto,
como: *Rey.* Sè que son notorias
vuestras hazañas. *Gar.* Por vida

del

del Alcorán de Mahoma,
que no estoi en mi. *Rein.* Garcia,
què es esto? *Garc.* Señora,
esto es no obstar el tener
valor, para tener honra.
Quien no ha temido las balas,
teme la presencia sola
de un Rey, que el Sol, cara à cara
deslumbra à quien mas le adora.
Pero, en fin, estoi gustoso
de vèr, que el Rey tiene boca,
ojos, narices, y cejas,
como las demàs personas:
que estuve en la Corte, en donde,
siendo assi que todos gozan
vèrle en ella, me mandaron
hablar, por ser ceremonia,
con un Ministro de Estado,
sin haver visto hasta ahora
al Rey, de quien yo creia,
que era esperitu, ò sombra,
ò algun gigante; mas ya
sè que es: *Rein.* Què?
Garc. Vn hombre, que logra
turbar à Diego Garcia:
os parece poca cola?
Rey. Como està el Gran Capitan?
Garc. Esperandoos con zozobra,
de vèr quanto tarda el vèros;
èl me hizo tomar la posta:
y por no dexar, Señor,
la Ciudad turbada, y sola,
no està à vuestros pies.
Rey. Yo debo
mucho al Duque.
Garc. Quien lo ignora?
vos nacisteis un gran Rey,
Señor; pero sus victorias,
y esta espada (vive Christo)
acompañada con otras
de no menor bizarria
(si à un Soldado se le otorga
hablar con desembarazo)
os hemos hecho persona.
Rey. Con què està el Gran Capitan
gustoso, de que yo ponga
mi Silla en Napoles?
Garc. Ya và
una pregunta tras otra:
estàlo, a pesar de invidias
infames, y cautelosas,
que os escriben mas embustes,
que letras el papel borra:
todos son chismes de dueñas.
Holgaràme de que me oiga,
vive Christo, alguno de ellos;
y si me oye, que le oponga
à esta verdad, y verèis,
que con estas manos toscas,
pues la polvora las lava,
y el polvo las arrebola,
hago delante de vos
de su cabeza una torta.
Rey. Vos: *Gar.* No me toquèis en esso:
yo hablo verdad, los que notan
al Gran Capitan, quisieran,
que no tuvieses en contra
de vuestros pueblos, hombre
que tantas Naciones doma?
Traidores son, y sus almas,
y sus vidas son traidoras;
y por vida, y voto à quien?
Rey. Basta ya, Garcia. *Gar.* Y sobra,
si vos lo decis. *Rein.* Señor,
quien tales Soldados logra,
Rey merece ser del mundo.
Fabr. A mucho enojo os provocan
los que hablan del Duque.
Ascan. Yo
amo sus prendas heroicas.
Gar. Huelgome de que sea assi.
Fabr. Oy su Magestad nos honra:
à Ascanio le ha hecho Justicia
Mayor de Napoles toda;
y à mi Contador del Reino.
Garc. Si? pues si à los dos coloca
de essa suerte, a mi me hara
Obispo de Babylonia,
y al Duque aun es poco darle
la mitad de su Corona.
Rey. A Napoles os volveis, v.
Garcia, y decid, que à pocas
jornadas estarè en ella.
Garc. Con que me voi de esta forma?
Rey. Pues què quereis?
Garc. Nada, solo
haveros visto me colma
de dichas, y si los premios,
que en Napoles se ocasionan,
los teneis ya repartidos,
aun hai mas Reinos, no importa,
que ya me darèis un Pueblo,
quando, si es que se os antoja
tomar à Grecia, esta espada
os gane a Constantinopla.
Cond. Decidle al Duque, Garcia,
que reciba, mientras logran
mis ansias vèrle, este abrazo.
Garc. A la atencion generosa
de Vuexcelencia, no hai duda,
que

que en el alma correſponda
ſu amor: ô, Gran Capitan!
mucho la invidia te ronda
la opinion; pero ſi es hydra,
tu Alcides llegará hora,
en que tu clava invencible
monſtruos rinda, y cuellos rompa.
Rey. Deſpejad: dadme licencia
por un inſtante, Señora.
Reina Ved, Señor. *vaſe.*
Rey. En todo eſtoi:
Conde, al punto ſe diſponga
mi partida.
Cond Harêlo aſsi.
Rey. A vaſſallos, que blaſonan
de obedientes á ſu Rey,
reſpeto ninguno eſtorba
á ſu ſervicio. *Aſcan.* Señor,
la obediencia es ley forzoſa.
Rey. Traerêis luego á vueſtras hijas
á Palacio, porque corran
ſus aumentos por mi cuenta,
y de la Reina mi eſpoſa
ſean Damas.
Aſcan. Tantos favores
anegan la porcion corta
de mis meritos. *Rey.* Sabeis,
que haveis vos ſido la eſcolta
de mis deſignios Fabricio,
y vos, Aſcanio, y que todas
las noticias me haveis dado,
que mas á mi eſtado importan?
Los dos. Señor.
Rey. Yo os he hecho Juſticia
Mayor, y la primer obra,
que pongo á vueſtro cuidado
es, que volviendoos á toda
diligencia á la Ciudad,
aſsi que lleguen mis Tropas,
prendais al Gran Capitan.
Aſcan. Vueſtra Mageſtad me oiga.
Rey. Vos recogereis papeles,
en tanto que ſe le toman
cuentas de los ſummos gaſtos,
que eſta conquiſta famoſa
dice, que ha tenido, para
hacerle los cargos.
Fabr. Prompta
tendréis mi reſignacion.
Aſcan. Mirad, que es eſcandaloſa
accion, la que executais:
ſi es que el Duque ſe aprisiona,
y yo:- *Rey.* Qué?
Aſcan. No hallo motivo.
Rey. Eſſo me decis ahora?
Fabr. Aſcanio teme, Señor,
ſi la Ciudad ſe alborota
con ſu priſion.
Rey. Tanto le ama Napoles!
Fabr. Padre le nombran
ſus habitadores.
Rey Eſſo es lo que mas me ocaſiona
á lo que executo; en eſto
todas las violencias obran,
ſi eſs, que á lo que yo mando
por vueſtra voz ſe conforma;
dadle eſte pliego, que en él
verá lo que le propongo:
ſi ſe reſiſte, facadle
por fuerza, aunque indecoroſa,
de la Ciudad. *Aſcan.* Señor, yo
no he de hacer:-
Rey. Sino es las coſas,
que yo os mandare.
Aſcan. Ni eſſas puedo,
por que la Vara, y la Toga
ya á vueſtros pies:- *Rey* No es admito
mas que la obediencia y prompta. *vaſe.*
Aſcan. Cielos divinos, á un hombre,
que obró accion tan generoſa,
que tantos meritos tiene,
quantos mi invidia pregona,
he de ir á hacer tal peſar?
Fabr. Cumplidas las ceremonias
por vos, que han correſpondido
á eſſa deuda, haced memoria
de nueſtro antiguo rencor.
Aſcan. Soi noble; es accion impropria
de mi ser; pero ello es fuerza:
O, ſi yo encontraſſe norma,
entre el Rey, y yo, de obrar
con obediencia, y con honra!

Vaſe, y ſalen Julia, Enrica, Picheta, y un Criado.

Jul. Què hermoſa eſtá la Ciudad!
Enr. Napoles, en fin, la bella:
y mas eſperando en ella
la mas alta Mageſtad
del mundo, en el Rey Fernando.
Jul. Puesto que el haver ſalido
de la Igleſia fuerza ha ſido,
andad a priſa, que eſtando
mi padre auſente, lugar
no es bien dar á que nos vean.
Pich. No hai otras que ſe paſſean?
Reniego del madrugar!
Jul. Picheta, aqueſta ocaſion
perdió Don Juan: como aſsi
ſe deſcuida!

Sale

Sale el Gran Capitan embozado.

Cap. Pues en mi
es necessaria pension
no descansar la ansia mia,
porque el pueblo sossegado
este, y haviendo rondado,
me coge en la calle el dia,
solo, y embozado aspiro
á entrarme en Palacio. *Jul.* Ven-
por aqui, Enrica: mi quien
es? *Capit.* Bella Julia, qué miro!
hermosa Enrica, señoras,
tan temprano dicha ufana!
ya he visto que una mañana
puede tener dos auroras.
Jul. Señor, la solicitud
de salir temprano al Templo
esto motiva. *Capit.* Es exemplo
mui como de essa virtud.
Enr. Estando mi padre ausente:-
Capit. Era forzosa esta accion,
y en mi es tambien la atencion
de ir sirviendoos dignamente
en vuestro obsequio empleado;
y algun dia sin afan
fui con las Damas galàn,
y aun no se me havrá olvidado.
Jul. Como, señor, Vuexcelencia
nos trata assi! *Enr.* No ha de ser.
Capit. Venid, que aquesto es querer
suplir de Alcanio la ausencia.
Pich El Virrey: qué desatino!
nuestro Rodrigon! *Cap.* Señora,
dexad al Tio, que ahora
supla faltas del Sobrino.
Què mal gusto que teneis!
pues no sabe ser galan.
Jul. Quien, señor Duque! *Cap.* D. Juan.
Si le estimais, mal haceis,
porque no ronda esta esphera,
y aquesta ocasion no errara.
Jul. Voi *Cap.* Si él de mi se fiara,
yo sè que otra cosa fuera.
Jul. No señor, no debo tanto
á Don Juan, que en su fé quepa.
Cap. Qué importa que yo lo sepa
pues soi hombre que me espanto
de esso! *Jul.* Entre temores lucho!
Cap. Si quereis oichoso hacerle,
haceis mui bien en querle,
que yo tambien le amo mucho,
y no me espanto que os quieras,
que sois de beldad un cielo,
y si fuera yo un mozuelo
como él, lo mismo me hiciera:
ya á la puerta estais *Jul.* Señor,
honra tanta os agradezco,
como sin causa os merezco.

Sale Don Juan, y Pelon.

Juan. Qué es lo que veo mi valor?
Pel. Con aquesse hombre embozado
desde la Iglesia han venido.
Juan. Ya que las hemos seguido,
vive Dios, que este cuidado
he de apurar. *Cap.* Solo espero,
que os entrèis.
Jul. El Cielo os guarde.
Enr. A Dios, señor. *vanse.*
Juan. Tu, cobarde,
me impides? A Caballero?
Cap. Quien? Pero, Don Juan, á fè, *ap.*
que le tengo de engañar,
que ahora no podra negar,
que en el hecho le pille.
Juan. Yo he de saber, vive Dios,
por què essas damas seguis?
Cap. Con buena flèma venis!
quien os mete en esso a vos?
Juan. Vn motivo, que no es justo,
que sepais, pues no lo nuestro,
y yo he de saber el vuestro.
Cap. Tener, como vos, buen gusto.
Juan. Tan osado responder
le sabré yo castiger.
Cap. Cuesta mui poco el hablar.
Juan Pues menos cuesta el hacer:
venios conmigo. *Cap.* Es desafio?
Pel. Tendiòla. *Juan.* No lo escuchais?
Cap. Mucha colera gastais:
de vèr su enojo me rio! *ap.*
No sabeis, que aqui no es ley
reñir, y que lo sabrá
el Virrey? *Juan.* No se me da
a mi nada del Virrey.
Cap Huelgome, que ni este espacio
respeteis, ni tanto nombre:
qué retorico es el hombre!
Juan. Si estar tan cerca el Palacio
juzgais, assi lo sabrá
este acero. *Cap.* Tente, loco,
que yo sè si tardo un poco,
vive el Cielo, que me dà.
Juan. Señor (sin vida he quedado!)
vos sois! *Cap.* Yo soi.
Juan. Suerte escasa!
Pel. Cayòse, aquesta es la casa.
Cap Mozuelo inconsiderado
de suerte, que no temeis
al Virrey, quando inquietais
mugeres; qué no guardais

los

los respetos que debeis,
ni á las faldas, ni al baston,
que á mi vigilancia están á
Responda el señor Don Juan:
ha visto alguna vision?
hable, que el que es tan valiente,
que jamás se le dió nada
del Virrey, y que la espada
desnuda tan facilmente,
no ha de quedarse espantado
sin uso en manos, y boca:
mas yo haré lo que me tocas
y al bufon, que trae al lado
yo le echaré á una Galera.
Pel. Y será mucha razon,
que á un picaro tan bribon,
que sirve á un amo tronera,
sin respeto, y sin cordura,
oy Vuexcelencia le dê
tal castigo. *Cap.* Sigame,
señor Don Juan. *Juan.* Suerte dura!
qué yo me hay á así engañado!
Entranse por una puerta, y salen por otra.
Cap. Ya está en Palacio, y ya creo,
que arrepentido le veo.
Juan. Señor, yo hallé un embozado:-
Cap. Con la Dama que estimo:
ya lo sé. *Juan.* Mi bizarria:-
Cap Calle, que por vida mia,
que hiciera lo mismo yo:
pero mire, en aquel lance
passado lo remediê
pero en otro no podré.
Juan. Vinose rodado el lance.
Cap. Y si yo callado huviera?
Juan. Es sin duda, que os matara.
Cap De veras! *Pel.* Os embazara
como á un pedazo de estera.
Cap. Con que en esto del amar
no sufres *Juan* Ni aun embarazos.
Cap. Hace bien: deme los brazos,
y trateme de emendar.
Pel. Y abrazo no hai para mi,
ya que ha havido reprehension?
Cap. Cuide de Don Juan, Pelon.
Pel Haré.
Salen Garcia, y Ascanio con Gramalla.
Cap. Quien está ai?
Ascan. Yo, señor, que vengo triste:-
Gar. Yo, señor, que alegre vengo:-
Ascan. De haver visto al Rey.
Gar. De haver
hablado al Monarca nuestro.
Cap. Estraña contradicion!
Pues vos, que venis con premio,
segun declara essa insignia,
venis del Rey descontento?
Y vos? *Gar.* Yo no traigo mas,
que desengaños. *Cap.* Lo creo:
pues como venis gustoso?
Gar. Vi al Rey, y bastome el vêrle.
Ascan. A su Magestad hablé:
Justicia Mayor me ha hecho,
y me ha hecho un gran pesar.
Cap. Conmigo, Ascanio, mysterios?
Ascan. Si señor, porque estirara
mas, que el Rey (como allí presto
renuncié el cargo) me huviera
admitido el dexamiento,
que no haivermelo feriado
á la costa de ofenderos.
Cap. Ofenderme á mí? por qué?
Ascan. Porque me manda un decreto
intimaros. *Cap.* Vos á mí?
y qual es? *Ascan.* Que salgais luego
de Napoles. *Cap.* Poca espera
tiene; á recibirle entiendo,
que será el mandar que salga,
segun lo que yo le debo.
Ascan. No señor, es al contrario.
Gar. Hai mayor atrevimiento!
Cap. Como al contrario! *Pel.* Qué gana
de unas coces tiene el viejo!
Ascan. Si me permitis, que os diga
la verdad es salir presto.
Cap. Acabarais de decirlo:
y el Rey os hace instrumento
á vos de traer la orden?
Ascan. Bien sabe, señor, el Cielo
quantas resistencias hice.
Cap. Pues no procedistes cuerdo,
que aun contra un padre el cumplir
lo que el Rey manda es primero:
sabeis que soi el Virrey,
y que vos estais sujeto
á mis ordenes? *Ascan.* El Rey:-
Cap No digais mas, ya os penetro
la intencion: el Rey bien sabe
de un Virrey los privilegios;
y sin duda, pues os dió
essa orden, fue concederos
las que ha derogado en mi:
vamos; que estos son los premios
de los hombres; si fuviera
yo a Dios, no me viera en esto:
vamos donde gusta el Rey.
Gar. Por vida de los Infiernos,
que si cojo á este vergante
le he de echar fuera los sessos.
Juan. Señor, qué haceis?

Cap.

Cap. Què he de hacer?
dár a los demas exemplo.
Del Rey es qualquier Ministro
la voz, su voz obedezco:
mis enemigos lograron
los tiros que dispusieron:
Paciencia, pues con Fernando
no he podido yo mas que ellos.
Garc. Sabeis si este proprio infame,
que hypocrita viene haciendo
el melancolicos?
Cap. Calla,
que es Alcanio Caballero,
y sabe lo que me debe;
de él tal accion no lo creo:
tengo muchos enemigos
de mas importancia, a essos
havrá el Rey credito dado:
solamente lo que siento
es no verle, que si le viera,
yo averiguára estos quentos.
Garc. El Rey ha perdido el juicio:
sabe contra que sujeto
manda tales disparates?
Alcan. Al Rey toca responderos.
Garc. Claro es que toca, que á vos,
si os atrevierais á hacerlo,
os sacára, vive Christo,
el alma, y:- *Cap.* Garcia, quedo:
como tratais los Ministros
del Rey con poco respecto?
Garc. Como soi Ministro yo
de mas honra, y mas provecho,
hablo de los que no cumplen
su obligacion. *Alcan.* Este pliego
me mandó, si obedeciais,
el Rey, que os diesse al momento.
Cap. Señalarâme el castillo
en el que mi alojamiento
ha de ser. *Jem.* Buenos estamos!
Garc. Llenos de heridas, y encueros.
Lee el Capitan.
Cap. Duque, primo, amigo mio,
y á quien todo el ser le debo:
el haver obedecido
sin repugnancia (què es esto?)
la orden, que di a este Ministro,
me hace juzgar los impuestos
cargos de vuestros contrarios
contra vos, sin fundamento:
la administracion perpetua
en vos renuncia, que tengo
del Maestrazgo de Santiago,
mientras á premiaros llego *Caxas.*
con un abrazo, que á tantas
hazañas no hai en mis Reynos
premio mas digno que yo,
y yo todo yo soi vuestro.
Què es esto, Alcanio? *Alcan.* Señor.
me haveis vuelto el alma al cuerpo.
Garc. Esso si, pleguete Christo,
que el Rey estando en su acuerdo,
no podia mandar essotro.
Cap. Veis, pues aun no estoi contento,
que aquella desconfianza
me ofende mas, que este exceso
me obliga
Tocan caxas, y dicen dentro.
Dentro. Vivan los Reyes,
vivan.
Cap. Quien causa esse estruendo?
Sale un Soldado.
Sold. El Rey Fernando, y su esposa,
señor, que con gran secreto
han llegado á la Ciudad,
y entran:- *Cap.* Què dices?
Sold. A veros.
Cap. Sin aguardar que yo salga?
Sold. Y presumiendolo el Pueblo
por la comitiva empiezan
á aclamarlos. *Alcan.* Y con ellos
vienen mis hijas, que al punto
que llegué, el camino he hecho
salgan, porque ya son damas
de nuestra Reina. *Cap.* Me huelgo:
vamos, vamos. *Pet.* Ajustadme
essas medidas.
Salen el Rey, la Reina, Enrica, Julia, Picheta, Fabricio, y Soldados.
Rey. Teneos:
donde vais, Duque de Sessa,
gran Condestable del Reyno
de Napoles? *Cap.* Gran señor,
pues aun al primer acento
me entrais haciendo mercedes?
Rey. Lo que teneis os concedo:
vos me distеis la Corona.
Cap. No sino es Dios que el gran zelo
premia de vuestras virtudes:
Señora, loco me vuelvo:
vos, todo el Cielo, en mi casa?
Rein. Pues qual mas digno aposento
del mismo Rey, que el Palacio
del Capitan mas supremo?
Cap. Garcia, pues no se rompen
las campanas al momento,
que se haga la Artilleria
pedazos, pegadle fuego
á quanto halleis; estas dichas

no las aplaude el silencio.
Rey. Qué haceis, Duque?
Cap. Estár sin mi
del regocijo de veros:
señora, es mucho mi amor,
y es forzoso hacer extremos.
Garc. Viva el Rey, Napolitanos;
Españoles, ya tenemos
nuestro bien. *Tiros.*
Voces. Vivan los Reyes,
y reinen siglos eternos.
Pel. Oy me quedo sin colchones,
y en essa Plaza los quemo.
Cond. Duque, pues no me abrazais?
Cap. Primo, quanto estimo el veros!
Juan. Cielos, ya Julia en Palacio!
mas á distancia la tengo
de mi amor.
Rey. Diego Garcia
donde está?
Garc. A essas plantas puesto.
Rey. Vn Abito de Santiago
teneis. *Garc.* Estimo el remiendo;
mas con qué se ha de coser?
Rey. Bastarán quatro mil pesos
de renta? *Garc.* Adonde he de ir,
señor, con tanto dinero?
no havrá diablos que me sufran.
Rey. Señora, de recogeros
tratad, que vendreis cansada.
Rein. Con vos fatigas no siento.
Cond. Donde se pondrá la cama
de los Reyes? *Cap.* Alli dentro,
que yo á la puerta seré
centinela de mis dueños.
Rein. A Dios, Duque.
Cap. Gran señora,
permitid, que de Escudéro
os sirva. *Rein.* Bastante guarda
me acompaña, si esse pecho,
y essa espada vá conmigo. *vase.*
Cap. Si señora, no burlêmos,
lo que es en lealtad, y brio,
á ninguno otro le cedo.
Juan. Divina Julia, si acaso
no os mudan los pensamientos
los accidentes:
Jul. Don Juan,
yo soi una en todos tiempos. *vase.*
Garc. Señora Enrica, moneda,
y honor me ha dado: qué harémos?
Enr. Servir os falta. *Garc.* Servir?
Enr. Si, al estylo Palaciego. *vase.*
Garc. Como me tomeis en cuenta
cuchilladas por conceptos,
norabuena, porque de otros
tiquis miquis, no me entiendo. *vase.*
Rey. Bien podeis iros: Ascanio,
despejad.
Juan. y Fabr. Guardeos el Cielo:
vamos. *Vanse.*
Rey. Duque? *Cap.* Gran señor,
gracias á Dios, que nos vêmos
cara á cara. *Rey.* No sabréis
quanto de hablaros me huelgo!
Cap. No imaginabais, señor,
hallarme aqui, pues que presto
me mandabais, que saliesse.
Rey. Antes, en conocimiento
de encontraros, por saber
vuestra obediencia, hice esfuerzo
en abreviar mi jornada.
Cap. O, señor, qué sentimientos
tengo de vos! *Rey.* De mi no
debeis, Gonzalo, tenerlos,
teneis muchos enemigos.
Cap. La mascara nos quitemos,
ya que tengo esta ocasion,
que hablaros de espacio puedo.
Mi Rey, mi dueño, y señor,
por qué pensais que los tengo?
porque no quisieran muchos,
que un hombre de tal esfuerzo,
de tanta reputacion
estuviesse al bando vuestro.
Perdonad, que esta alabanza
no es fino conocimiento;
yo he nacido, gran señor,
mui grande por mis avuelos;
vive Dios, que entre nosotros
no es mui largo el parentezco,
y faltarme á la amistad,
no sè, señor, vive el Cielo,
como muerto no me caigo,
si mucho lo considero!
para vivir nada estimo.
Si estos brazos, si este pecho
han derramado mas sangre,
dandoos triunfos, dandoos Reynos,
y del abrasado Estio,
y del aterido Invierno,
sufriendo sobre las armas,
fuego, lluvia, polvo, y yelo.
No he pretendido comprar
honras, que yo me las tengo,
ni rentas, que á mi me sobran;
solo he querido, exponiendo
mi vida, tener en vos

un amigo verdadero.
Vos contra un Cordoba, oidos
les dais á informes siniestros!
no me haveis visto lidiar
por vuestra gloria, venciendo
multitudes de enemigos,
con esquadrones pequeños,
pues os dicen mas verdades
sus influxos, que mis hechos?
Vuestra fama ha sido Garza,
que remontada á los vuelos
de las plumas de los triumphos,
que harán vuestro nombre eterno,
por no poderla sufrir
vagos Pyratas del viento,
han intentado abatirla;
pero yo á su furia expuesto,
garra á garra, y pico á pico.
golpe á golpe, y pecho á pecho:
allí embisto, allí destrozo,
allí rompo, aquí peleo,
hasta que entre polvo, y humo,
copia de Marte sangriento,
por los penachos asido
he dado en tierra con ellos,
poniendolos á essas plantas,
vivos unos, y otros muertos.
Pues, señor, esto se paga
(perdonad si me enternezco)
con una desconfianza,
indigna de un Real aliento?
Las lagrymas á los ojos
se vienen: no es mucho, os quiero,
os amo, y el mas valiente
llora, si ama, y tiene zelos.
Vive Dios, que si quisiera
tener en la mano el Cetro
de Napoles, y aun del mundo,
pudiera:- mas qué encarezco?
No pudiera yo, que todos
quantos lograra mi esfuerzo
os los cediera á essos pies,
segun os amo, y venero.
En llegando á este discurso,
erizados los cabellos,
rebentando el corazon,
de pura colera tiemblo.
Si no me quereis decir
quienes son, para traerlos
arrastrando, á que desmientan
las maldades que escribieron:
dadle, señor, á essos viles
invidiosos lisonjeros,
mis honras, mis dignidades;
nada estimo, nada aprecio,
satisfaced su codicia,
y me dexarán con esso
vuestro amor, y confianza
que es solo el bien que apetezco.
Yo he dado quietud á Europa,
la paz en Italia os dexo;
despues de la operacion,
ya no sirve el instrumento.
Yo me iré á Castilla, y
me retiraré á mis Pueblos,
pues tan mal os he servido;
donde al enojo, al despecho,
al furor, á la congoxa,
de la sinrazon:-

Rey. Qué es esto,
Capitan el mas insigne,
que vió la fama? portento
del mundo, no haya mas quexa,
que ya yo estoi satisfecho.

Cap. Señor?

Rey. Venid, á mis brazos
llegad, enlazad mi cuello:
miente quien no habla de vos
mejor que de Aquiles, y Hector.

Cap. Carteles pienso fixar
en los Cantones, y pienso:-

Rey. Qué haveis de pensar, amigo,
sino es el ser de mi Reyno
la columna?

Cap. Mucho os amo,
señor, aunque mucho os debo:
en qué quedamos?

Rey. En que
se lo lleve todo el viento:
en que hemos de ser amigos.

Cap. Para siempre.

Rey. Hablará el tiempo.

Cap. Pues perdonadme:-

Rey. Qué haceis?

Cap. Si he faltado:-

Rey. Dexad esso.

Cap. Con la razon que me assiste.

Rey. Yo he sido en creer ligero.

Cap. Os dais por servido?

Rey. En todo.

Cap. Pues otro bien no deseo.

Rey. Volved á darme los brazos.

Cap. Nueva vida cobro en ellos.

Rey. Vuestro soi.

Cap. Esso me premia.

Rey. Duque, y á Dios.

Cap. Guardeos el Cielo.

JORNADA TERCERA.

Salen el Rey, el Conde de Benavente, Asenio, Gutierre, y Soldados.

Cond. Murió Phelipe el hermoso,
gran señor.
Rey. Mucho he sentido
tan gran falta: vuestra hija
inhabil, al exercicio
del gobierno de Castilla
ha quedado, porque ha sido
tan terrible el sentimiento
de su Magestad, que el juicio
le ha lastimado esta falta.
Gut. De Castilla los Ministros,
y los Grandes:-
Rey. Què pretenden?
Cond. Que han de pretender, invicto
Fernando, si ves tu nieto
Carlos tan tierno, y tan niño?
que del Reyno de Castilla,
por tu natural benigno,
por tu clemencia te encargues,
por tu sangre, y por ti mismo,
el de Alba, el del Infantado,
el Condestable, infinitos
Grandes me escriben, que sirva
de medianero contigo,
para que à Castilla vuelvas.
Rey. Con que yo estoi à tu arbitrio?
Mientras Phelipo vivia,
del Castellano distrito
intentaban arrojarme
à gran prisa: en el conflicto
de su falta echan ya menos
mi conducta: si han creido,
que soi hombre, que me dexo
mandar de agenos caprichos;
yo los desengañaré.
Cond. Como?
Rey. Cerrando el oido
à ruegos, que mas los hace
el interès que el cariño.
Ascan. Tambien Napoles importa.
Cond. Y tambien havrà camino
de dexarlo assegurado.
Ascan. Una vez, que al Rey ha visto,
no sè como.
Cond. Muchas tropas
lo logran, y un buen caudillo.
Ascan. El mejor Capitan es
el Rey proprio.
Rey. Esso es lo fixo,
que del Rey la vista suple
las Ciudades, y Castillos.
Gut. La Reina, señor.
Dentro plaza, plaza.
Rey. Señora?
Rein. Por no dexar de assistiros
en la ocasion del pesar,
os vengo buscando. *Rey.* Idos
todos, y vos os quedad.
Cond. El Rey el dictamen mio
no sigue, con que à Castilla
me vuelvo, y assi he cumplido. *Vase.*
Rey. Què os parece de la muerte
de mi yerno?
Rein. El hado impio,
señor, le privò à Castilla
de un Monarcha esclarecido:
pero haviendo vos quedado,
aun tiene esse daño alivio.
Rey. Esso decis pues havia
de dexarla sin castigo?
Rein. A Castilla?
Rey. Si señora:
no quiso echarme? no quiso
vèrme ausente? pues ahora
me toca darles indicio,
puesto que me han despreciado,
de lo mucho que han perdido.
Rein. Señor, no debe en los Reyes
hacer el rencor su oficio:
Sacan dos sillas.
son imagenes de Dios,
y en Dios, señor, es lo mismo
vèr el arrepentimiento,
que perdonar el delito;
por dos, por tres, ò por ciento;
que hayan la culpa tenido,
no han de pagar los Pueblos,
que os adoraron rendidos;
mayor vanidad os dexa
la ingratitud, pues al viso
de la ofensa, el explendor
luce mas del beneficio;
y assi. *Rey.* No hablèmos mas desto:
Sabed, que comprometidos,
el Rey Luis de Francia, Ilustre
Campeon del presente siglo,
y yo, estamos en tratar,
como hermanos, como amigos,
en fè de la paz jurada,
nuestros concordes designios,
y en un Puerto suyo espera.
Rein. Verànse en un solo Empyreo

dos

dos Soles en dos Monarcas,
los mayores que ha tenido
el Universo. *Rey.* Pues es
à todo acudir preciso,
sid leyendo Memoriales.
Lee Gut. Fabio, Contador del Fisco,
dice, que el Gran Capitan,
entregar, señor, le hizo
ciento y veinte mil ducados,
sin que huviesse recogido
mas recado, que la orden.
Rey. Tal tenacidad no he visto!
todos los dias sobre esto
me repiten los mal quistos.
con el Duque Memoriales:
adelante. *Gut.* Le he servido,
señor, con vos me ha logrado
el empleo en que me he visto,
y sè que estas son invidias.
Rey. Leed, que vuestro exercicio
no es hablar, si no os preguntan.
Lee Gut. Señor, teneis advertido,
que son las contribuciones,
que el Virrey, en solos cinco
meses, sacò en la Calabria
numero tan excesivo:
Rey. Dexadlo: hai mayor cuidado
de averiguar sin motivo
las acciones de los otros!
Rein. Como no hallan los malignos
en su lealtad sendas, buscan
en su manejo el resquicio,
para la ofenta.

Sale Fabricio.

Fabr. Señor.
Rey. Què hai, Contador?
Fabr. Que he cumplido
lo que me teneis mandado,
y el cargo està concluido,
que se hace al Gran Capitan.
Rey. Y es grande?
Fabr. Yo os certifico,
que lo es tanto, que aun cede
à lo que havia presumido.
Rey. Què tanto serà?
Fabr. Señor,
lo que consta por los libros
passa de trece millones
de escudos.
Rein. No es desperdicio,
para conquista de un Reino
tan opulento, y tan rico.
Rey. Si lo es, señora, que muchas
remesas se han consumido,
yo estoi satisfecho; pero
con el cargo no cumplimos
de nuestro empleo, no siendo
à los vassallos, que han sido
los que lo pagan, patente
la distribucion, ni al mismo
que lo expendiò, le es airoso,
que no conste lo que se hizo
de tan crecido caudal.
Yo le mandarè, Fabricio,
al Duque, que dè el descargo.
Fabr. Señor, cumpliendo conmigo,
y con vos. *Sale el Gran Capitan.*
Rey. Id en buen hora.
Fab. Ya he logrado mis designios. *vase.*
Cap. A Fabricio con el Rey
mui solicito lo miro:
què serà esto? vive Dios,
que tengo mil enemigos,
y hasta que me enfade un dia
no he de poder reprimirlo!
Rey. Duque! *Cap.* Gran Señor!
Rey. Què es esto!
tanta ausencia! tal retiro!
Rein. Ya es echamos menos.
Cap. Solo,
gran señora, por otros
essos favores, se puede
dar precio tan peregrino,
como no estàr cada instante
à vuestros pies. *Rey.* Duque amigo,
aqui estabamos tratando
de lo que à nuestro servicio
importarà mas Castilla,
con la muerte de Phelipo,
nos pide, que à ella vayamos.
Cap. Pide bien, yo se lo fio.
Rey La Reina es de la opinion
de atender à sus alivios.
Cap. Y dice mui bien la Reina.
Rey. Yo à mi lado os necesito.
Cap. Tambien esso es acertado,
porque la espada que ciño,
aun embainada, señor,
dà respecto en qualquier sitio.
Rey Si à Napoles las espaldas
vuelvo, no sè si al peligro
la dexe expuesta. *Cap.* A bien que
las pazes se han fenecido.
Rey. Pues qual de mis Generales
os parece, que en el brio,
reputacion, y prudencia,
podrà, si una vez salimos,
tener seguro este Reino?

Cap.

Cap. Señor, si verdad os digo,
con otro Gran Capitan
teneis esto conseguido.
Rey. Don esta esse
Cap. Pues yo de otro
no fiara, vive Christo,
Reino recien conquistado.
Rey. Pues siendo el faltar preciso
vos, otro es fuerza que quede.
Cap. Otro? á ver si descubrimos
otro; si, el Duque de Sessa.
Rey. No veis que ambos uno mismo
son? *Cap.* Pues no encuentro, señor,
quien quede con este oficio.
Rey. Pues no tenga Generales?
Cap. No señor, hombres mui dignos
de un Baston, de una Corona
teneis, señor, infinitos,
nobles, valientes, discretos,
recatados, advertidos;
pero tan afortunados
como yo, que hayan sabido
mover la flema Española,
penetrar al enemigo
las cautelas, atreverse
contra los opuestos juicios,
el dar batallas sin gente,
con movimientos distintos,
atolondrar los contrarios
hasta asegurar el tiro:
es parece que es tan facil
hallarlos, señor invicto?
A bien que hablo con un Rey,
que de estadista, y de fino
politico, tiene el nombre:
consultaos á vos: no es fixo,
que aunque yo lo diga, no hai
hombres, que tengan un sixto
de estas prendas facilmente,
porque yo pocos percibo.
Rey. Juzgo que decis verdad.
Cap. Es menester dividirnos,
vos en Castilla, y yo aqui,
y está igual el equilibrio.
Rey. Esta repulsa allevarle
me dá impulsos mas crecidos;
y si os quedais vos, qué gente
necesitais? *Cap.* Imagino,
que sobrarán diez mil hombres.
Rey. Y si á otro dexar elijo?
Cap. Con quarenta mil Infantes,
y los fuertes guarnecidos,
y con quince mil caballos,
como él sea mui bien quisto,
no dexará de perderse:
mas no será de improviso.
Rey. Qué decis *Cap.* Señor, el nombre
de un General, que es temido,
vale por muchos Soldados;
y mas teniendo vecinos
tan glorioſos, tan valientes.
Rey. No, Duque, vos vais conmigo.
Cap. Para mi lo proprio tengo
en Napoles, que en Egypto:
cortad por donde quisiereis.
Rey. Y supuesto que haveis de ir os,
leed essos Memoriales,
yo vuestro honor solicito,
mirad si será razon,
que se diga, haveis tenido
caudales á vuestro cargo,
sin saber distribuir los. *vase.*
Reina. Hasta en esso obra la invidia
como en lo demás. *vase.*
Cap. Qué miro!
dicen bien, contra mi son
(la ociosidad les invidio)
todos estos Memoriales.
Sale Garcia.
Garc. Desde que andais embebido
con Reyes, no puedo veros
con tanto como os estimo.
Cap. Yo cuentas? á fe que soi
mui diestro en el exercicio:
Garcia, sabeis contar.
Garc. Yo, señor, como un pollino,
el trueque de un real de á ocho
me confunde los sentidos.
Cap. Pues bueno estoi yo, ello es fuerza,
con tanto como he vivido,
aprender oficio nuevo.
Garc. Nuevo y qual es *Cap.* Señor mio,
Contador. *Garc.* Ahora os meteis
en cuentas, y en envoltimos?
Cap. El Rey manda, que le dé
salida de lo expendido
en la toma de este Reino.
Garc. Pues si todo ello está escrito
en hojas de espadas, siendo
la sangre, que se ha vertido
la tinta que el Espadero
vaya explicando el Guarismo.
Cap. Garcia, qué hemos de hacer?
Garc. Qué hemos de hacer? pues maldito
sea el dinero, y el vergante,
que le labrô, y quien le ha visto.
Cap. Voi á recorrer papeles.
Garc. Mirad que hayeis de aturdiros,

y

y entre tanto garavato
haveis de perder el juicio.
Cap. Es forzoso.
Sale Fabricio.
Fabr. Señor Duque?
Cap. Què quereis?
Fabr. El Rey me ha dicho,
que yo, y Ascanio, os tomémos
las cuentas. *Cap.* Ya os he entendido.
Fabr. Señaladnos. *Cap.* Bien està.
Garc. Oìs, lo que yo os suplico
es, que quando estéis de espacio,
si quereis llevar un chirlo,
lo admitais de mi, que no es
menester darme recibo.
Fabr. Como conmigo? *Cap.* Garcia,
què es esto? *Garc.* Lo dicho dicho.
Fabr. Agradeced à este puesto.
Vase Fabricio, y el Capitan.
Garc. Espere el hablador cillo:
con efecto, él vá à dar cuentas:
Sale Pel. Gracias à Dios, que contigo
he encontrado. *Garc.* Seo borracho!
Pel. Oye usted, no lo escupimos
ninguno. *Garc.* Pero usted se hace
siempre la barba con vino.
Pel. Lo que es oy no lo he probado,
y estoi, que me desbautizo:
mi amo:- *Garc.* Ven acà, vinagre,
dexate dar un pellizco,
y toma un doblon. *Pel.* No quiero
dexarme atenazear vivo;
lleven los diablos tus dedos:
yo mi carne entre cuchillos?
Garc. Anda, que ya estoi sin fuerzas.
Pel. Vsted me oye, seo Longinos,
el recado? *Garc.* Di. *Pel.* Mi amo,
que quiere hablarte me dixo.
Garc. Pues dile, hijo de mi alma:-
Pellizcale.
Pel. Ay, San Nicasio Bendito,
que me arrancan el lagarto!
Garc. Que aqui estoi.
Sale Juan. Como dàs gritos
en este sitio, Pelon?
Pel. Si me dàn en este sitio
tormento, no he de gritar:
pesia el alma què me hizo!
Juan Garcia, ya vá la noche
tendiendo su manto umbrio,
y hemos los dos al terreno
de venir. *Garc.* Què desatino!
Juan. Julia, y Enrica assomadas
suelen estàr:- *Pel.* Me ha partido
el brazo! *Juan.* A las rexas de èl.
Garc. Y hemos de ir à hacerlas mimos
à obscuras!
Juan. Pues, y què importa?
Garc. Parecerémos cuchillos:
mas si sale alguna dueña,
y algun requiebro le digo,
quien ha de haver que me absuelva
de tan horrendo delito?
Jua. Venid, no seais porfiado.
Vanse.
Pel. No te tragàra el abysmo!
que no me pueda vengar!
no te diera un tabardillo!
pues una trampa he de armarle,
con que ha de quedar corrido:
bien sabe Dios que le temo,
que si no, le hiciera hañicos.
Vase, y salen Julia, Enrica, Pichota, y canta dentro.
Music. Al que amando muere,
y en dulce porfia,
de un dia à otro dia,
por alivio quiere:
Amor, què aconsejas,
que quiera, y esperè?
Enric. Què hermoso està el jardin!
Jul. Cobarde, y bella,
sobstituto es del Sol qualquiera Estrella,
segun brilla oportuna,
à pesar del esfuerzo de la Luna.
Enric. Tambien la luz es gala de la noche.
Pichet. Atengome à la Luna, que trae coche,
y sin cessar, que yo si le lograra:-
Jul Què hicieras?
Pich. Què anduviera, ò rebentara,
que en essohai dos gustos lisonjeros,
passear, y maltratar à los cocheros.
Enric La Reina divertida
con la musica queda, prevenida
à su festejo.
Jul. A mi solo mis quexas
à divertir me sacan à estas rexas
la ausencia de Don Juan.
Enric. Tanto le quereis?
Jul. Todas somos extremos las mugeres:
gente he sentido, hermana,
como casualidad, à la ventana
podémos arrimarnos.
Pich. Di que es rabiar:- *Jul.* Por què?
Pich. Por assomarnos:
para què es essa pataratà? *Enric.* Sigue
esta senda: aun la musica prosigue.
Music. Amor, què me dices,
que esperè, y què quiera?

Sale

Salen Don Juan, Garcia, y Pelon, con espadas, y rodelas, y con dos palos, haviendose entrado las mugeres.

Garc Hermoso passo! parece
que venimos a una empresta
de mucho susto, cargados
de estacones, y rodelas.
Pel. Y aun algo mas a estas horas
traigo. *Jul.* O miente la idéa,
ó siento à la rexa ruido.
Pel. Como de que cruxen sedas,
porque muficas de faldas
es mejor que de vihuela.
Esto de marchar à pausas,
vive Dios, que me rebienta.
Jul. Enrica, descubres algo? *A la rexa.*
Enris. Tres bultos aqui se acercan.
Jul. Como que se hace al descuido,
puedes tu tozer, Picheta.
Pich. Jesus como tengo el pecho! *Toze.*
Pel. No te ahogàras, por mas señas.
Juan. Elias son: quereis llegar?
Garc. Yo à que he de ir, si para estas
Jeremias de terrero,
soi lo propio que una bestia?
yo à obscuras à enamorar?
ni con un hacha, y dos velas
encendidas: sabrè yo
hallar ni una friolera:
llegad vos. *Juan.* Aunque la noche
Llega à la rexa.
solo las sombras dispensa,
mal puede ocultarse el dia,
que à pesar de las tinieblas,
hace oriente à aquestos hierros
del Sol de vuestra belleza.
Garc. Toma lo que alli ha mezclado!
oyes, para mi mollera,
Pelon. *Pel.* Tu con las manazas
concluyes lo que argumentas.
Jul. Mal acreditais lo fino
de vuestra passion atenta;
que pues distingue entre sombras,
no tiene mucho de ciega:
quien viene con vos? *Juan.* Garcia.
Enr. Pues què teme, que no llega?
Juan. Garcia, que Enrica aguarda.
Garc Hombre, yo hablo q̃ es verguenza,
y este estylo Palaciego
quiere mucha sutileza.
Pel. Voces rumbosas, y à ello.
Enric. Parece, segun os cuesta
hablarme, que ya sois otro.
Garc. Señora, soi mui de veras
y quando à vos comparadas
las rosas, las azucenas,
los claveles:- *Pel.* Esso es lindo.
Garc. Los jazmines, las violetas:-
Pel. Hombre, essa es conversacion,
ó jarave! *Garc.* Son tan vuestras:-
si sè donde ir à parar,
me lleve el diablo: què bella
ensalada iba hilvanando!
Enric. Proseguid. *Garc.* Si yo supiera
que otro mas que yo os amàra,
me quitàra esta cabeza.
Juan. Què haceis?
Garc. Hablo de terrero,
no me vaya usted à la lengua.
Enric. Creolo de vuestro afecto.
Garc. Yo os amo à toda conciencia.
Jul. Parece que siento ruido,
retiraos. *vanse.*
Pel. De passo: ha, Reina,
aqui està Pelon, que os tiene
un amor que se las pela,
Pich. No debo correspondencia
à tan ruin correspondencia. *vase.*
Pel. Correspondencias no dès,
que sois una correspuerca.
Garc. Se fueron? *Juan.* Si.
Garc. Pues què haremos?
Juan. Esperèmos à que vuelvan.
Pel. Quando armar este fantasma
podrè, que traigo dispuesta
para vengar el pellizco?
Garc. Si vuelven, no hablo con ellas.
Juan. Por què? *Garc.* Porque ya gastè
de flores esperta y media,
y no sè por donde echar,
si no es que ahora me meta
à Alquimista, y la enamore
por metales, y por piedras.
Pel. No es mejor à Boticario,
y embocarles dos recetas,
diciendola explendor rubrum,
capilorum berris erat?
Garc. Bufon, què và que te dois?
Sale Ascanio.
Ascan. Pues ya de la conferencia
con el Rey hemos salido:-
Sale Fabricio.
Fabr Pues mañana la tarèa
de las cuentas, que dà el Duque,
por la mañana se empieza:-
Ascan. Por el terrero, à mi casa
mas el camino se abrevia.

Fabr.

Fab. Dispuesto quiero esta noche
dexar los papeles. *Pich.* Era
la arma fuija. *Jul.* Ce, Don Juan.
Vuelven à salir à la rexa.
Ascan. Qué escucho, Cielos! no es esta
la voz de Julia! *Fab.* Parece
que hai mugeres en las rexas.
Jul. Ahora me ha dicho un Guardia,
que el Rey mañana se asienta:
si es verdad, que vuestro amor,
al fin decoroso anhela,
que debe el pedirme al Rey,
era la mas breve senda;
pues con esso, de mi padre
burlamos la vana, y necia
ojeriza, que ha de hacer
à este intento resistencia.
Ascan. Oid. *Jul.* No puedo esperarme.
Enr. A Dios. *Juan* Gente suena
en las rexas; mas qué veo:
Gar. Mientras estabamos vueltas
las espaldas:-
Ascan. O, hija ingrata!
Gar. Con las dos travaron fiesta
dos hombres.
Fab. Antes que el logro
llegue de vuestras ideas,
lograrè yo daros muerte.
Asca. Haced al rebès la cuenta. *Riñen.*
Gar. El uno al otro se embisten.
Juan. Reconocerlos es fuerza.
Gar. Si pues ir escalabrando,
que en echandolos à tierra,
para ir à verlos en casa
me echarè los dos à cuestas:
ha, infames! *Fab.* Aunque traigais
compañia, que os defienda:-
Asc. Aunque os defendiera el mundo:-
Fab. No os librarèis.
Ascan. De mi diestra
seréis despojo. *Juan.* Villanos:-
Pel. Ahora logro yo mi idea.
Gar. Pese à la sombra!
Sale el Capitan.
Cap. Què escucho!
en el terrero pendencia!
hai tan gran bellaqueria!
Dentr. Castigar el hecho es fuerza.
Juan. No huyais, cobardes.
Ascan. No es fuga.
Fab. Es querer sacaros fuera
de este sagrado. *Gar.* Por Christo,
Riñe Garcia con el Capitan.
que hallè gente de mi tierra!
no he visto mas fuerte brazo!
Cap. Es demonio el que pelea
conmigo, que aun vive, y vàn
tres cuchilladas con esta.
Gar. Como ya no le he partido
espada, brazo, y redela!
Cap. Como, aunque sea un peñasco,
no le abate mi violencia!
Pel. Hai, que se acerca Garcia!
Garcia! *Grita Pelon.*
Gar. La boca cierra, *Dexan de reñir.*
villano. *Cap.* Ya yo decia,
hombre, ú diablo, que tu eras,
que otro bien seguro estaba,
que de mi se defendiera.
Gar. Señor! *Cap.* Yo soi.
Gar. Pues qué es esto!
à qué viene Vuexcelencia
al terrero! *Cap.* Lindo chiste!
me haceis la pregunta mesma,
que yo os he de hacer!
Gar. Por Christo,
Vuexcelencia galantea
à lindo tiempo. *Cap.* Paredes,
el que las hace las piensa;
yo he llegado casualmente.
Gar. Aqui es menester cautela: *ap.*
pues yo tambien.
Cap. Y pudisteis
saber, quien la desverguenza
tuvo de lidiar aqui!
Gar Si à los dos riñendo dexan,
y escapan, como es posible!
Cap. Pues a casa dad la vuelta,
y disimulad. *Gar.* Y vos!
Cap. Yo voi a una diligencia,
que quien cuentas ha de dar,
no es justo:- *Gar.* Què!
Cap Que se duerma:
idos y callad: à Dios;
sin duda, casual contienda
fue; vamos à lo que importa. *vase.*
Pel. Ahora la mia entra:
Arma los palos con sombrero, y capa.
Gar. Picaro, como te atreves
a nombrarme!
Pel. Vsted se tenga,
no me hable gordo, que aun no
se me ha olvidado la presa,
que hizo en mi brazo el mastin
de su manaza poderca.
Gar Picaro, pues como.
Pel. Calle,
que aunque yo por mi no pueda

defenderme, tengo a espaldas
quien por mi justicia vuelva,
Cab llero. *Gar.* A borrachon.
Pel. Deshacedme la cabeza
a esse fantasmon, que juzga,
que no hai quien le las entienda:
bien está; mas yo me voi,
id, y dexadlo à mi cuenta.
Ea, feo guapo, aqui tiene
quien le las mulla: no sea
mui grande el chirlo: de à jemes
de à jemes basta: logrèla.
Gar. Bribon, aguarda.
Pel. Ai le dexo
quien le dará la respuesta. *vase.*
Gar. Dice bien, que allí está un bulton
sois vos el señor Badea,
qué hace à este picaro espaldas?
no me respondeis? pues esta
cuchillada os quitará
el cuidado, y la verguenza.
Dale un golpe, y cae el almatoste.
Pero què es esto? hai bufon
semejante? una compuesta
fantasma de palos es,
y de trapos: bien se venga,
que me ha dexado corrido;
pagarame la insolencia,
vive Christo: donde havrá ido
Don Juan, que ciego se empeña
tras aquellos hombres? pero
ya el Alba esparce risueña
su dorado roficler,
y por estas rexas mismas
veo en el quarto de enfrente
tres hombres sobre una mesa,
y uno es el Gran Capitan:
yo tengo de ir por la puerta
de Palacio à vêr que es esto:
què hará allí? quando parezca
Don Juan, sabrè por extenso
en què paró la pendencia.
Vase, y descubrense los tres sentados, y una mesa.
Cap. Leed el cargo. *Fab.* Dividiónos
la obscura noche funesta.
Ascan. Raro engaño! y pues el Rey
nos encarga esta assistencia,
despues.
Cap. Con quien hablo el cargo
os he dicho que se lea.
Fab. Ya os obedezco. *Cap.* Cuidado,
que gasto poca paciencia.
Fab. Ciento y treinta mil ducados
se os remitieron de letras
de Valladolid. *Cap.* Es cierto.
Fab Con el Capitan Requena
ocho mil pesos; mal digo,
ochenta mil. *Cap.* Que lo sean,
que para el buen pagador
lo mismo es ocho, que ochenta:
adelante. *Fab.* De Calabria,
con tribuciones, y rentas,
montan tres millones, y once
mil. *Cap.* Jesu Christo, què flema!
no hai summa? *Fab.* Si señor.
Cap. Vamos à vêr que resulta
de alcance en aquestas cuentas.
Fab. Trece millones de escudos.
Cap. Y no mas que essa miseria?
mas se han comido las Tropas
tanto tiempo à costa ajena,
y en Pais contrario; gracias
à mi buena diligencia:
el Libro. *Al paño Garcia.*
Gar. Què es lo que veo?
el Gran Capitan que quiera
Libros! serán las historias
de sus hazañas immensas.
Cap. Tambien yo traigo papeles:
escribid.
Gar. Yo les metiera
en la cabeza los Libros,
y era data breve, y recia:
Cap. Memoria de lo gastado
en conquistas, que me cuestan
sangre, vigilias, y sustos.
Fab. Ya está, diga Vuexcelencia.
Cap. Dos millones en espias.
Ascan. Tanta summa!
Cap. Y es pequeña:
por faltas de espias suelen
perderse grandes empressas:
era menester pagarlas,
para que despues volvieran,
que aunque no dan las victorias,
les ván abriendo las sendas.
Fab. Ya está.
Cap. De polvora, y balas
cien mil ducados.
Fab Pudieran
comprarse muchas.
Cap. Sabed,
que aprovechamos las mismas,
que nos tiró el enemigo;
tantas, y tan grandes eran,
que si no, gastámos tantas,
que no tiene el Rey hacienda

para

para pagarlas. *Gar.* Yo sé,
que si los dos de la mesa
estuvieran en las filas,
tan de espacio no estuvieran.
Cap. En guantes de ambar diez mil
ducados. *Fab.* Hablais de veras?
Cap. Escriba lo que le digo;
pues despues de una refriega,
en que veinte y siete mil
muertos en el campo quedan,
y encima de ellos nosotros,
para evitar, que nos diera
una peste el mal olor;
no fue justa providencia
darles guantes, y que ya
que no coman, que no olieran?
usted, señor Comissario,
nunca ha olido carne muerta?
Fab. No señor. *Cap.* Bien se conoce:
prosiga: ciento y setenta
mil ducados de aderezos
de campanas. *Asc.* Esta es nueva
practica. *Cap.* Si cada dia
una victoria celebran
del Rey, se dieron tal priessa
los Sacristanes á hacerlas
pedazos, que fue preciso
renovar á las Iglesias
las antiguas, y aun hacer
para el caso algunas nuevas.
Gar. Y no se cuentan los tiros,
que en las salvas se rebientan?
Cap. Para emborrachar las Tropas
el dia de la pelea,
medio millon de aguardiente.
Fab. Prevencion estraña!
Cap. Y cuerda:
Pues como queria usted,
que la cara descubierta
fuessen á beber la muerte,
porque un hombre se lo ordena,
hombres comunes (que al noble
es su honra el que le lleva)
si no es estando borrachos,
que en su juicio no lo hicieran?
Asc. Decis bien. *Gar.* Ir á morir,
á fes una bagatela.
Cap. La cura de los heridos,
prisioneros de una guerra
tan larga, millon y medio,
y otros dos, porque nos diera
Dios buena fortuna, en Missas,
que sin Dios nada se acierta,
tres millones en sufragios.
Fab. Sufragios? *Cap.* Pues el que queda
muerto, no basta que haya
passado con las miserias
de Soldado, un Purgatorio
en vida, que es tan molesta
le hemos de dexar allá,
que otro Purgatorio tenga?
Asc. Decis bien. *Al paño el Rey.*
Rey. Aquí está el Duque,
la hora de embarcarnos llega,
y de llevarle conmigo.
Fab. Señor, ya crece la cuenta
tanto, que alcanzais al Rey
en mucho caudal. *Cap.* Aun queda
mas: poned ai cien mil quentos.
Fab. De qué señor? *Cap.* De paciencia,
de aguantar á que el Rey mande,
que cuentas de quien se precia
de tan desinteressado,
que ha vendido sus presas,
su plata, y su patrimonio,
por sustentarle sin quexas
sus Tropas, á quien no ha dado
pagas, premios, ni asistencias,
y él sabe. *Rey.* Assi es verdad:
pero he querido que vean
vuestra integridad, aquellos,
que de acularos no dexan;
treinta mil pesos os doi
sobre Napoles, de renta.
Suenan cajas, tiros, y clarines.
Cap. Señor, con que por servido
os deis, tengo harto. *Rey.* La Reina
está ya embarcada, Duque,
la armada se hace á la vela. *vase.*
Duq. Vamos. *vase.*
Juan. Ya se embarcado Julia:
Pelon, sigueme. *Pel* Que fea
tan de prissa esta jornada!
lo que farfulla el Poeta!
Juan. Garcia. *Gar.* Don Juan, al mar,
que allí de aquella refriega
sabré de todo lo fixo:
invidia, vencida quedas. *ap.*
Vanse todos, y sacan luces, y una mesa
con la cena, y salen el Rey Luis, y el
Duque de Alanzon.
Luis. Oy llegará el Rey de España,
segun la bonanza templa
el mar, para que sobre él
puedan volar las Galeras.
Duq. Muchas fortunas prometen
estas vistas, si se estrechan
dos Heroes tan generosos.

Luis.

Luis. Mandè disponer las tiendas
para recibirle, Duque,
desta playa en la ribera,
que es donde havemos de vèrnos:
y estimo que con él venga
aquel Capitan famoso,
à quien dèbe la diadema
de Napoles.
Duq. Quando Francia
no honró el valor, y prudencia
de qualquiera en quien assista?
Luis. Pues los instantes abrevia
la precision, essas salvas,
sin duda, es por vèr, y hacer
al Rey Fernando.
Duq. Ya están
él, y sus gentes en tierra.
Tiros, y clarines.
Luis. Lleguèmos à recibirle,
y las vìandas prevengan,
pues es ya noche. *Duq.* Las salvas
suplen de la luz ausencias.
Salen todos.
Luis. Dias ha que es mi deseo,
que à ceñir mis brazos venga
vuestra Magestad. *Rey.* Señor,
tanto amor, tan gran fineza,
para gran bien de la Europa
la fortuna nos concuerda.
Luis. Vienen vuestras Magestades
buenos? *Rein.* Quien à veros llega
tuviera dicha, y salud,
aunque viniera sin ella.
Luis. Duque de Sessa? *Cap.* Señor?
Luis. Llegad. *Cap.* Soi hechura vuestra.
Luis. Llegad, llegad à mis brazos,
que sois el Dios de la guerra,
sois el mayor Capitan
del mundo. *Cap.* Honra tan immensa
de tan gran Rey, solo yo
la he logrado. *Gar.* Tomate essa:
esto es tratar los Soldados.
Todos. Gran demonstracion es esta!
Luis. Hermano? *Rey.* Hermano?
Luis. Si yo
este vassallo tuviera,
toda Europa fuera mia.
Rey. En lo que es mia, ya es vuestra.
Luis. Honrad las mesas, que es hora,
Rey. La Reina viene indispuesta?
verànos cenar.
La Reina, y Damas se sientan aparte.
Juan. Repara
con què magestad se sientan!
Pèl. Yo hiciera, si fuera Rey,
lo proprio: no vi mas regia
funcion! *Pich.* Yo estoi aturdida!
Luis. Ningun mortal hai que quepa
entre los dos, si no es uno,
Rey. Quien, hermano?
Luis. El que està cerca,
el gran Capitan: mandadlo
sentar, señor, à la mesa.
Rey. Quitarle tan grande honra,
como le haceis, crueldad fuera:
sentaos, Duque. *Cap.* Yo, señor?
Luis. Vos, Duque. *Cap.* Llegó tu rueda,
fortuna, al auge mayor:
ya no quiero mas, detenla.
Rein. Justo premio à tal Varon!
Luis. A la salud de su Alteza
brindo. *Rey* Està bien.
Todos. Viva, viva.
Tiros, Caxas, y Clarines, y salen todos.
Pich Assi invidiosos lo vieran!
esto la virtud merece:
bien haya la Soldadezca!
Cap. Ya, señor, que tantas honras
debo à tan alta Grandeza,
una he de pediros. *Rey.* Qual?
Cap Que à Julia me dè la Reina
para Don Juan mi sobrino.
Rein. Solo falta gustar ella.
Rey. Y hacerle mercedes yo.
Jul. Dulce fin!
Juan. Dicha suprema!
Gar. Yo pido, señor, à Enrica.
Rey. Quando una tan bien se emplea,
no niego à essotra. *Pèl.* Te casas
tambien conmigo, Pichota?
Pich. Aparta la mano.
Luis. Vamos
à tratar las cosas nuestras.
Duq Haced salva. *Todos.* Dando fin
del Gran Capitan las Cuentas,
que quedan bien ajustadas
como un victor os merezcan.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la IMPRENTA REAL; Casa del Correo Viejo.

LIBRARY

RARE BOOK
COLLECTION

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T445
v.13
no.12